



HARAVI

Año IV

Lima, julio de 1967

Nº 9

Director: Francisco Carrillo — Bolivia 174 — Chosica-Perú.

**matinée de un gato que fumaba lucky
strike y que salió del cine silbando el alegre
título de la película: balada de sam benson
muerto y de los vientos del oeste lejano**
(fragmentos)

A Javier Sologuren

1

Queremos su preso, sheriff. Va a ser juzgado. No importa, lo queremos, júzguelo después del linchamiento. Eso lo veremos. Eh, Benson. No queremos a su preso, queremos a su muerto. Adelántate Benson con tus ojos de muerto. Entréganos tu pistola y la estrella. No te olvides de que eres un muerto.

2

Tu estrella de sheriff por un vaso de whisky. Por cada condenado dos rollos de cuerda y tres balanceos, ni uno más. A los muertos ya no se les juzga. Mueren mirando. Muriendo miran el oeste. Del oeste viene una paloma santa: es la que anuncia al Juez.

El Juez Blanco cabalga nubes y bisontes, apacienta sus bigotes eternos y a los buenos vaqueros da una mano. Dicen que entre los vientos y siempre en occidente reside Es el sheriff de las diez mil estrellas. Dicen que ejercita su rayo matando golondrinas.

3

Por dos dólares los ojos de Sam Benson ojos grises azules descritos en la Biblia. De Benson muerto una tarde cuando viajaba de Texas a Laredo. Por dos dólares y medio vendo un sombrero y la cabeza de Benson: cabeza que cortaré para mi sombrero.

Rodolfo

RELATO DE ODISEO

"... Scila y Caribdis, esas dos putas viejas, maldijeron mi espalda, y allí mismo me crecieron ojos para ver, y un unicornio brotó de mi saliva diciéndose protegido de Artemisa, y su lengua caliente restañó mis heridas en nombre de los dioses, en nombre de esos dioses. Dije que esperarla el cuarto creciente para volver a mi Isla.

"No vayas", dijo el unicornio, "Tu ciudad es sólo desolación y caligine, y hay esponjas cerosas en las casas que tienen miles de ojos que miran y deshacen tu pasado y tus hechos. En la ciudad de manos de borgoña nadie te espera ya, y en tu regreso no cantarán los mirlos ni el roble crecerá, y Telémaco ha nacido abortado sobre un fierro enlozado, y el sol se fatiga como un monje vicioso sobre la plaza esférica".

No obstante

hice mis oraciones a los dioses, robustecí mi fe, y partí.

Telémaco, hijo mío

abortado en un coagulo marrón

ante estos ojos de cerezo espantado, porque es tu padre

el que sujeta a la mujer y llora en el pasillo. Telémaco que no verá el aire
espumante

y en esta confusión de las esferas no arrojará la canica de bronce. Hijo mío y no más hijo mío, que no me ayudará a asesinar

la memoria de los que pretendieron a la hembra, robando

mi pasado, mi amor y mi esperanza, desgarrando mis carnes con cuchillos
amargos.

Y ya no más regresar a los pechos de las rápidas vírgenes, y ya no más

revolcarse en los campos humeantes, y ya no más derribarse

como un alce cansado en el olvido, y sólo recordar

tus ojos y tu lengua coagulada, hijo mío.

Ella teje y desteje

en su memoria límpida como un lago en Sabbath,

los nombres de los Otros que raspan en la lengua como letras germanas. Ella hila

su tela con pedazos de vidrio: sus mantos y sus prendas,

el edredón del lecho tallado sobre un roble.

He vuelto, en realidad?

He realizado un viaje, sordo y ciego, escuchando

los cantos de sirenas, las turbulentas voces del amor?

Scila y Caribdis, esas dos putas viejas, me retuvieron demasiado tiempo,

y entonces fue que..."

H i n o s t r o z a

RELATO DE OTELO

*Sí, te amo! Y cuando no te amo
vuelve otra vez el Caos.*

SHAKESPEARE

"...Cierta vez, en Aleppo,
sí, fue en Aleppo donde me desgracié con ese turco circunso:
le ceñí con sus propias babas, y su lengua morada escupió las plegarias, y así
salvé mi vida. Esta vida que tan poco valía, y que hoy pesa en tus manos
como un cofre de ébano, Signorina.

Aunque yo caiga

tumbado sobre un sueño de paz
roto por las matracas de la guerra, nada se habrá perdido si es que no
te he perdido.

Aunque yo caiga sobre los amargos tablones del recuerdo,
y recoja el final de la experiencia, y encuentre que sólo es un ave mojada,
y el término y sentido de este viaje se extravíen
como arras oxidadas de algo que no ocurrió, nada se habrá perdido
si he logrado hacerme amar por ti.

"Moro! Por quién has combatido!", "Moro!
Para qué has combatido!", me gritaron los jinetes ociosos
viéndome hablar contigo. Y en verdad, Signorina, después de este
feroz ascenso de flecha malherida, he vuelto la cabeza
por ver a quién servía, y no he encontrado a nadie. Pero los tuyos
escupen a escondidas cuando paso, y los míos me niegan, y ese callado
impulso de grandeza que me arrancó de esclavos y galeras
ha cesado, y es como si de pronto, en la alta noche
el rumor del mar cesara, despertándonos,
y el helado temor y la premonición trepasen la garganta como arañas.

Hacia Chipre, una vez,
un insolente rubio me dijo que yo apestaba a rata. No pude sino herirlo
y entonces me arrojaron del barco, y quedé solo otra vez,
por mi olor, por mi piel, por esta mi mirada que ahuyenta a los búhos. Y qu

después de haber contado una penosa historia
de brutalidad y miseria, de espantos y gargajos, y una avidez de amor
arriba de la piel, debajo de la piel
tensa como un tatuaje, Signorina..."

La ciudad esarlata

1

*Durante eternidades de catástrofes
de nervios rendidos extendidos al filo de los alambres
en maneras ásperas y latidos cercanos al grito
tú aguardas sumergido yacente de silencio.*

*Era presuroso dijiste acarrear alegrías
trasponer esa gran extensión encendida del verano
la humedad de la noche que enhebra flaquezas en la caricia dé los vientos.*

2

*En manantiales las farmacias abren sus fauces arremolinan peces en lús radas
transitan su flagelo.*

*Y tú quieres saber qué haces ya tiempo en esto metido hasta el golléte
y no te ufanes nada te diferencia porque el carro jalone contra tus fuerzas.*

*Torbellino arreciante susurrarán
susurrarán palabras sobriamente edificadas de remedos.
El roedor seguirá nadando a la orilla de lagos de tedio.*

henderson

3

*Que la neblina aparte sus otoños de citas incumplidas.
Sea la participación forjada en metales dúctiles.
Sea el viento nave de los vagabundajes. Sean las horas propicias.*

*Ciertamente no has agotado toda estación radiante. Hay en ti la llave
que buscas hacer girar.*

*"No solamente soy este ser que camina
y que tira de las bridas brillantes de un nefasto mundo.
No solamente soy este ser que se interroga".*

*Porque no solamente te ha bastado con nacer esperar los años.
Porque vivir constituye una embriaguez
todo instante una abierta eternidad el soplo pleno del oleaje del tiempo.*

4

De nada te ayuda subyugarte en el silencio.

*"Estoy pegado a mis afanes
como el molusco a la roca. ¿Es ésta la forma
con que me sacudo
de mi propio polvo de mi nada?
¿Es ésta mi manera de serme fiel?"*

Vámonos estoy herido

*Después de hecho un camino volveremos ahora alentados con el amor
que el tiempo deja filtrar como los rayos del sol a través de un vidrio.*

ENTONCES TENDREMOS UN CIRCULO AMENO

En algún lugar
habrá un círculo ameno
para refraneros y mentirosos,
Ciudadanos del mundo
ubico mi espíritu
en un ángulo inadvertido
ubico huesos y palabras
espontaneidad y dulzura
y pienso que alguna vez
fluirá eternamente el agua clara
fluirá en nuestros pies negados
porque en algún lugar
seremos el centro de toda atención
y el agua circulará, el agua circulará
eternamente en la bondad, en la maldad
y pienso más
fluirá para siempre,
en el nuevo orden de hombres, mujeres y pájaros
en el reino de ancianos y vagos
en poetas y artesanos
en la maldición abierta de los climas
en los treientos rayos de la madrugada
que forman un grito espléndido y bien logrado.

J
O
R
G
E
P
I
M
E
N
T
E
L

NUNCA ME ENCONTRARAN ABATIDO

Recuerdo que me disfracé de gato
y corrí por las selvas y tejados
o tal vez me volví papa o col
y me emplumé con un corno;
luego vitoreé a los campos
a los caminos con un montón de sombreros
a las casitas colocadas en un ángulo muy indigno
a las casuchas donde reyes y tabernereras bebían
pasado ese tiempo me tocó estornudar
me unté de barro
cargué montículos y montículos
me desnudé completamente
y silbé, silbé alegremente
perdiéndome con mi mujer.

EL DESCONCIERTO DE LOS SACRIFICADOS

Cuántas veces acudieron a mí
con una antorcha trágica
a acusarme que reyes y taberneras
tamborillaban una mesa y bebían
sin hacer caso de nuestras inquietudes.

Cuántas veces acudieron
sin que yo llamase o pronunciara,
o pronunciara, auxilio, socorro o pronunciara
una cosa muy fea y horrenda,
comparable al afán de ser abrumado de gente
o ser abrumado de gente en un recinto muy largo.

Cuántas veces acudieron
cuántas veces incontables.

Ahora sólo excrementos de pájaros atrevidos
pájaros o cuervos, pájaros, otros pájaros
y no puedo ser más malo que un soldado
y no puedo ser el que irradia y destella
ahora sólo un viento
viento nuestro, de raros trazos
viento y más viento.

HE ADQUIRIDO CONCIENCIA Y ME PODRIA DESNUDAR

quitaría mi vieja ropa de combate
en el lado del aire colocaría la cabeza
en el lado del agua los dos pies,
he adquirido conciencia
y me podría desnudar; enseñaría mi cuerpo escondido
tanto tiempo, como un antiguo poblador de estos campos,
hincharía mi pecho de aire puro, asustaría las mujeres.
¡Oh correría! ¡Oh correría! y a cada caída
limpiaría mis rodillas
como un antiguo poblador de estos campos.

JORGE PIMENTEL, nació en Lima, en el año 1944.

Cuidate Sam Benson. Sam Porter cuidate Margaret o Margreta,. Cuidate Carter. Cuidaos del río: un río que da vuelta a la montaña de Lake City (sagrado—monte—de—los—olivos—de—los—guerreros—impacientes—que—cuidan—el—tambor—cherokee). Cuidaos del río y del tambor. Cuidate del tambor que suena en tu pechera respetable, cuidate Sam Benson.

Nunca mataron al enterrador ni al campanero. Ellos no subieron a la vieja mina abandonada ni se toparon a balazos con la mano rápida de Jeff, con el ojo anacrónico de Jeff. Pero la justicia y las estrellas se repartieron cordialmente (en un aeroplano, con el predicador y el juez Carter por testigos). Ellos no amaron a la hija de Benson llamada Margaret pero la poseyeron en secreto sin que ella misma se enterase. No sabían manejar una pistola pero enterraron a Lake City y a sus bandidos y a su historia redonda en botellas de madera.

Que Benson se está muriendo, enterradores. Campaneros, dejar por un instante la Biblia, dejar en paz el versículo que habla del casto José y sus hermanos, dejar los salmos delirantes. Corramos todos. Vamos a detener la Luna. Que la blanca Luna, la Luna blanca de los blancos de Texas se está moviendo.

Sam: tienes que tener mucho cuidado con el río y el tambor, con la flecha y las señales de humo; todos enterrados en el lugar donde has plantado tu lecho y tu árbol. No para siempre.

EDUARDO GONZALEZ VIAÑA